

Japonesa Encarnada 379

Tamaño: Medio o grande.

Forma: Cordado redondeada o redondeada. Con dos pequeñas protuberancias en la cavidad peduncular, a ambos lados de la sutura. Zona ventral ligeramente aplastada.

Zona pistilar: Redondeada o apuntada con el ápice redondeado. **Punto pistilar:** Medio o grande y superficial o muy pequeño y prominente. Amarillento. Situado sobre el ápice, ligeramente desviado hacia el lado dorsal.

Sutura: Poco perceptible, línea estrecha de color rojo algo más oscura que el fruto. Superficial sobre zona aplastada, rara vez en depresión ligera, en ambos casos en depresión más acusada junto a cavidad peduncular.

Cavidad del pedúnculo: Amplia, estrechándose en forma de embudo, bastante profunda. Rebajada en la sutura, formando dos protuberancias, sin rebajar en el lado opuesto. **Pedúnculo:** Longitud media. Leñoso, recto, sin pubescencia.

Piel: Pruina blanquecina violácea. Sin pubescencia. **Color:** Rojo burdeos o granate oscuro, algunas zonas más claras con estrías y manchas atigradas. Punteado abundante, blanquecino, a veces grande y muy marcado, aureolado de rojo casi negro, poco perceptible.

Carne: Amarillo claro junto al hueso, levemente coloreada de rojo bajo la piel, transparente. Blanda, muy jugosa, fibrosa. **Sabor:** Perfumado, agridulce junto al hueso, típico de ciruela Japonesa. Bueno.

Hueso: Adherente. Tamaño medio, elíptico. Truncadura muy amplia, ápice puntiagudo. Surco dorsal casi inexistente, los laterales muy marcados pero no enteros. Superficies laterales bastante rugosas, esculpidas en el polo pistilar.

Maduración: Segunda decena de julio (Carrión de los Condes, Palencia).

